



Grupo de Trabajo de las Ciudades Portuarias Atlánticas

« Las ciudades portuarias atlánticas, clave para el desarrollo económico europeo »

PREÁMBULO :

Las ciudades portuarias, a través de su historia común de la conquista "del nuevo mundo", de la aventura transatlántica a lo largo del siglo XIX y de su papel en el desarrollo industrial de Europa, contribuyen profundamente a la identidad y atraktividad cultural de la totalidad del Arco Atlántico.

Consideradas ayer como periféricas, las ciudades portuarias del Arco Atlántico desarrollan actualmente nuevos sectores económicos marítimos sostenibles, basados sobre polos de investigación y el desarrollo de tecnologías marítimas, que fomentan el crecimiento y el empleo. Se han convertido en lugares emblemáticos de reconquista urbana, apoyándose sobre la renovación de los « frentes de mar ». Impregnado de historia marítima y portuaria, el patrimonio cultural de las ciudades del Arco Atlántico es un factor de desarrollo local sostenible. Éste constituye un importante elemento de contenido tanto para la industria del turismo como para la cultura.

Las ciudades portuarias Atlántico disponen de activos importantes

El Arco Atlántico forma la principal fachada marítima europea; una fachada bordeada por numerosas ciudades, grandes o medianas y varios puertos y aeropuertos. Sin embargo, el desarrollo de las ciudades portuarias del norte de Europa y de su gobernanza ha limitado históricamente el crecimiento de los puertos del Atlántico que permanecen fuera de las grandes redes del comercio internacional. Por ejemplo, aunque el tráfico de contenedores se haya duplicado en los puertos del Arco Atlántico, sus cuotas de mercado se han dividido por dos en este segmento europeo.

No obstante, el desarrollo de las ciudades portuarias del norte de Europa no ha impedido las iniciativas dentro del Arco Atlántico. La diversidad de las ciudades portuarias de la fachada atlántica ofrece oportunidades reales: puertos de pesca, de comercio, una industria naval civil o militar, emplazamientos relacionados con actividades de recreo, de ocio y actividades innovadoras de tecnología marítima.

Más que nunca, estas ciudades disfrutan de una posición estratégica excepcional tanto desde un punto de vista geográfico, como lingüístico y cultural, con respecto a las Américas y las perspectivas de desarrollo de países como Brasil o incluso la ampliación del canal de Panamá.

Abiertas al mundo, puertas de entrada y de salida de la Unión Europea, éstas son la clave para los corredores de comercio y la circulación de mercancías.

Obviamente, las ciudades portuarias atlánticas están mejor situadas para acoger a los barcos en procedencia del continente americano o africano. Permiten reducir el tráfico marítimo a través del Canal de la Mancha, del mar del Norte y de hacer frente a las cuestiones de seguridad marítima.

Un enfoque integrado para las ciudades portuarias atlánticas

En el marco de la elaboración de un Plan de acción para la Estrategia Atlántica, las ciudades portuarias destacan la necesidad de promover un enfoque integrado para el puerto en sus múltiples funciones, con el fin de potenciar el tejido productivo de las ciudades portuarias, de forma sostenible y complementaria con sus hinterlands. Así, basándose sobre una fuerte dinámica de investigación e innovación que toma en cuenta los desafíos climáticos, las ciudades portuarias atlánticas consideran que la estrategia debe tener en cuenta las siguientes prioridades:

- **La investigación y la innovación** en el campo de las ciencias y tecnologías marítimas
- **Las industrias del mar:** construcción naval; EMR; exploración de los fondos y nuevas explotaciones mineras
- **El transporte integrado:** accesibilidad, contactabilidad, movilidad¹
- **La seguridad y el salvamento marítimos :**
- **La explotación sostenible del mar:** bio-recursos marinos; pesca y acuicultura sostenibles
- **Las Prácticas del mar:** actividades recreativas y turismo

El Foro Atlántico, que se extenderá durante varios meses, ofrece la oportunidad a las ciudades portuarias atlánticas de defender la relevancia de estos temas para el desarrollo del Plan de acción dentro de la Estrategia Atlántica.

La consideración de la interfaz tierra-mar

Las prioridades anteriores están intrínsecamente ligadas a la gestión y puesta en relieve de la interfaz tierra-mar a través de la cooperación y de la mejora de las redes de conexiones - distribución de energía, cadena de logística, transporte, comunicaciones... - entre las ciudades portuarias y sus hinterlands para garantizar la viabilidad y la coherencia de la Estrategia Atlántica.

Finalmente, desde hace 50 años, el potencial turístico de las regiones se ve más y más comprometido por el uso del espacio en favor del sector inmobiliario, en detrimento de los terrenos agrícolas y de los espacios litorales. El desarrollo de la interfaz tierra-mar también debe apoyarse en la conservación del litoral y de su patrimonio promoviendo la reutilización de los espacios industriales portuarios y de los edificios abandonados con el fin de:

¹ « Por lo que se refiere al transporte marítimo, deberían desarrollarse los puertos como puntos de entrada y salida eficaces, asegurando su plena integración con la infraestructura terrestre. Debería darse prioridad a los proyectos centrados en el acceso a los puertos y sus conexiones con el interior. El desarrollo de las vías navegables interiores debería reforzar su contribución a las redes de transporte europeo de mercancías sostenible.»

Comisión Europea, documento de trabajo de los servicios de la comisión, *Elementos para un marco estratégico común 2014 - 2020*, Bruxelles 14/3/2012, SWD (2012) 61 final, part II

- Preservar y reducir la presión sobre las zonas más sensibles de la costa;
- Contribuir a la regeneración del patrimonio natural;
- Construir las ciudades alrededor de ellas mismas y convertir los espacios industriales abandonados en recursos para el crecimiento de las ciudades portuarias.
- Cuidar y mejorar la calidad del agua en los puertos

La cooperación entre las ciudades portuarias:

La promoción de las áreas portuarias se ha convertido en un factor determinante para el atractivo y el desarrollo. En el contexto actual de globalización de los intercambios (90% por vía marítima), la fachada atlántica acusa cierto retraso con respecto a los puertos del Norte de Europa sin hacer referencia a los de Asia y de América del Norte. Sin embargo, los puertos representan hoy respuestas a las exigencias del desarrollo sostenible, ofrecen soluciones para implementar granjas marinas, disponen de los espacios necesarios para lograr su diversificación industrial en este campo e inventan nuevos medios de transporte como las autopistas del mar.

En este marco, los puertos del Atlántico y sus ciudades deben ocupar un papel de primer orden en la Estrategia Atlántica. Así, ésta debería posicionarse tomando en cuenta varios ejes:

- **Las cooperaciones entre las áreas portuarias** con el fin de desarrollar las puertas continentales y los grandes corredores de transporte (autopistas del mar, transporte fluvial y terrestre, servicios ferroviarios)...
- **La promoción de las infraestructuras estratégicas:** infraestructuras de logística, áreas de almacenamiento, redes terrestres de distribución, plataformas y equipos de acogida a los barcos y contenedores (8000 TEUs – “Twenty-foot Equivalent Units “- y contenedor gigante de nueva generación),...
- **El apoyo a la innovación en la economía marítima:** intercambios entre clusters basados en las ciencias y las tecnologías marinas, investigación marinas en laboratorios, establecimiento de una estrategia común transnacional,...
- **Un compromiso con las EMR:** promover la cohesión y la dinámica local focalizados en proyectos comunes innovadores que generan oportunidades de crecimiento económico (formación, investigación, empleo...)

Además, en la medida en que la fachada atlántica - principal zona de pesca europea - se caracteriza por una extensa red de ciudades y de comunidades que invierten de manera sostenible para apoyar a su sector pesquero, las ciudades portuarias destacan la importancia de involucrar estrechamente a las autoridades locales en la definición e implementación de una política pesquera común.

Conclusión

La combinación de las ciudades y de los puertos influye de manera decisiva sobre el destino de las regiones, su mercado de trabajo, su atractivo económico en pos de una mejor proyección en Europa. Puertos y ciudades son hoy en día una de las respuestas a la crisis y a las necesidades del desarrollo sostenible. Ambos influyen la imagen y la identidad del Arco Atlántico.

En este sentido, los puertos y sus funciones son cada vez más una baza importante que debería ser puesto de relieve en todas sus dimensiones económicas, culturales y ambientales.

Por lo tanto, la Estrategia Atlántica debe contribuir también a la puesta en marcha de una gobernanza multinivel en la que las entidades territoriales ejerzan un rol significativo (a la imagen de las ciudades hanseáticas), siempre sin una disminución del papel del Estado, para que los actores involucrados en la actividad portuaria (empresas, entidades, regiones y Estados) elaboren conjuntamente una estrategia marítima y comercial articulada con el desarrollo macro-regional del Arco Atlántico.

El surgimiento de la Estrategia Atlántica refleja el deseo de diseñar una política de gestión de los espacios marítimos y terrestres, basada en la cooperación, en coordinación con una política industrial adaptada a las oportunidades ofrecidas por la economía marítima.

En esta perspectiva, el desarrollo de las ciudades portuarias debe ser objeto de especial atención. No puede haber ciudades o aglomeraciones atlánticas legibles a nivel europeo y mundial sin el desarrollo de sus puertos y viceversa. No puede haber una estrategia europea viable de desarrollo en el Arco Atlántico sin ciudades y las ciudades portuarias.

Esforzarse por el desarrollo de las actividades marítimas y portuarias, es esforzarse por el desarrollo del conjunto de las ciudades y las regiones del Arco Atlántico.

.....